



ANDRÉS NEUMAN

Hablar solos

ALFAGUARA. 18 €

► Un viaje. Dos triángulos. Tres voces. Una vuelta de tuerca matriarcal a la road movie: padre e hijo salen a la carretera juntos, por primera y quizás última vez; mientras la madre toma la palabra y emprende por sí misma una segunda exploración, quizá más arriesgada. Lito acaba de cumplir diez años y sueña con camiones. Mario está enfermo y tiene deudas con su memoria. Antes de que sea tarde, ambos inician un decisivo viaje en el que compartirán mucho más que tiempo y espacio.

El amante de la reina

Sixto Sánchez Lorenzo realiza en *El amante de la reina* un certero dibujo de la vida del conde Axel von Fersen, amante de María Antonieta

Novela

POR JOSÉ MANUEL GARCÍA MARÍN

■ Si quisiéramos hacer una síntesis del argumento de *El amante de la reina* (Roca Editorial), de Sixto Sánchez Lorenzo, podríamos simplificar diciendo que es un relato contado en primera persona de la vida del conde Axel von Fersen, vulgarmente conocido como amante de María Antonieta. Y aunque no deja de ser cierto, el resumen no define en modo alguno ni a esta novela, ni a los personajes que le dan sentido. Fersen está a punto de morir masacrado por el populacho en las calles de Estocolmo, como le había predicho Goethe, las imágenes de su vida vienen a su mente como «genios dichosos que posan deslumbrantes en las cimas del pasado». A partir de este arranque, en un tono íntimo, ayuno de cualquier compromiso, con el desinterés que proporciona una muerte inminente y segura, la narración de Axel von Fersen se convierte en una confesión que de inmediato nos aproxima a la persona, más que al personaje.

Tal vez el mayor logro de Sánchez Lorenzo consiste en conseguir que nos olvidemos de él desde las primeras páginas, y que nos parezca oír en verdad la voz del propio Axel. Y la mayor virtud de su voz es dibujar de tal forma cada paisaje, cada olor, cada escena, que nos parece que sus ojos son los nuestros. La sutileza con que se recrea el lenguaje de la época, el cuidado con que se manejan los detalles históricos, ya sean nimios o relevantes, la facilidad con que las palabras revelan los estados de ánimo, el acierto y la verosimilitud con que cada personaje, principal o secundario, aparece descrito, acaban envolviendo al lector de tal forma que siente verdaderamente que el autor de esas líneas es el propio Axel von Fersen.

Para conseguir tal efecto sin perder un ápice de respeto por los hechos reales novelados es necesaria una cuidadosa documentación histórica, como la que acredita la novela; sin embargo, en ningún caso la crónica se antepone a la novela. Esta nos ofrece la visión de la historia del propio protagonista, y a través de ella se deslizan las claves de un momento crucial para la historia de Europa y las contradicciones propias de los momentos de crisis, cambio o revolución.

El propio Axel es víctima de tales contradicciones. Reflejo del Antiguo Régimen, se debate entre su juventud idealista, sig-



SIXTO SÁNCHEZ LORENZO

El amante de la reina

► Novela histórica.

ROCA EDITORIAL. 17 €

nificada en su participación en la guerra de la independencia norteamericana, y la defensa del Viejo Régimen, motivada, más que por sus convicciones, por una lealtad hacia María Antonieta que desde luego fue mucho más allá del amorío, como el cuidado relato nos desvela. Su compromiso con los reyes, organizando la fuga hacia Varennes, y el declive del protagonista durante los veinte años que sobrevive a María Antonieta, en un conmovedor eterno retorno hacia su memoria en la mayor desolación, acreditan una devoción que no merece un tratamiento frívolo, como ya había apuntado Stefan Zweig en su biografía de la reina.

Sin frivolidad

Desde luego nada frívolo hallará el lector de esta novela. Muy al contrario, se embarcará en un viaje hacia la profundidad de un sentimiento elevado, que la enseña de la familia Fersen hacía presagiar: «Tutto a te mi guida» («Todo me lleva a ti»). Descubrirá el lector algunas circunstancias que la historia oficial omite y gozará con la recreación, con los paisajes que el autor es capaz de dibujar con pocos trazos, como un pintor impresionista, y sobre todo con la profundidad espiritual que logra dotar al propio narrador, a Axel von Fersen. A pesar de tal hondura, los hechos de su relación con la reina se presentan serenos, como el discurrir del agua de un pequeño arroyo, como el retrato de dos seres que se mueven a cámara lenta y en primer plano mientras el mundo en derredor gira con la velocidad de la tormenta.

Más allá de la historia, *El amante de la reina* es una novela en la que Sixto Sánchez Lorenzo exhibe su soberbio dominio del lenguaje—desde luego, poco común—y una prosa envolvente y fluida, que tiene algo de música dieciochesca, una cadencia que nos mece desde las primeras líneas y nos lleva en volandas a través de un relato apasionante hasta la última página, en que concluye el relato de una vida auténtica, que leemos con la respiración cortada, lentamente, en silencio, saboreando esa emoción que proporcionan los buenos libros.

Guillermo Busutil



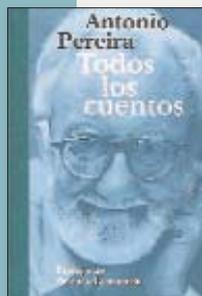
El Marcapáginas

La voz del fabulador

En una reciente charla sobre la huella del relato en la literatura española, la mayoría de los lectores, entre los que también había escritores, afirmaban la pobre tradición nacional hasta que apareció el boom hispanoamericano. En defensa de esa tradición, olvidada por unos y desconocida por muchos, tuve que recordar el magisterio de excelentes maestros que fueron francotiradores del género y a los que aún se les debe un reconocimiento mayor. Entre los pioneros del siglo XX se encuentran Ignacio Aldecoa, Medardo Fraile y Antonio Pereira, el leonés nacido entre las nieblas del Bierzo—que favorecen la fabulación de lo cotidiano y de la realidad escurridiza—al que tuve la suerte de entrevistar hace años y del que recibí dos consejos determinantes: «Cada cuento ha de tener una voz y esa voz es la que tiene que escuchar cercana y envuelve el lector al que se debe convertir en escuchador. Para avivar la imaginación nada como escuchar lo que sucede a tu alrededor». Dos claves inconfundibles de la poética de este gran mago del cuento, conversador inigualable y cuentero capaz de detener el tiempo engarzando narraciones breves con el verbo, las manos y los ojos. La mejor manera de entender su magisterio, su condición de autor de culto para poetas y los cuentistas anteriores a la impronta norteamericana, es leyendo *Todos los cuentos*, publicados por Siruela, con prólogo del poeta Antonio Gamoneda. Sus páginas contienen toda su trayectoria de cuentista sabio, desde que debutó en 1967 con *Una ventana a la carretera* hasta *La divisa en la torre*, publicada en 2007.

PEREIRA SOSTUVO SIEMPRE QUE EL RELATO, al igual que la poesía, su hermano gemelo, exigían una pulcra y acertada economía verbal y un poder de sugerencia secreto. Esos fueron el aliento interior de su narrativa breve, aprehendida en noches de tabernas, en conversaciones de paso, en la capacidad de observar y captar detalles de los que puede nacer una buena historia, además de ser las herramientas que bien manejadas confieren pulso a la historia que se cuenta. Y digo se cuenta porque la principal característica de sus relatos es esa voz viva, cercana, que te lleva de viaje y te regresa con la conciencia más despierta, con una sonrisa irónica para defenderte de las derrotas. Una voz prestada a personajes humildes, a los que se inician a la vida, a los solitarios que arrastran un pasado y miran con incertidumbre el futuro, protagonistas del erotismo blanco o huéspedes que agudizan los sentidos, hombres y mujeres que luchan en la comarca interior de la realidad, que son como fotografías en blanco y negro de la memoria, igual que sombras entre la niebla y de las que escuchamos el latido de su corazón, su grito sordo en favor de la libertad, las confidencias que cruzan con el lector/oidor.

EN ESTE ESPLÉNDIDO HOMENAJE impreso de Siruela, los lectores disfrutarán con anécdotas que se convierten en ficciones, con fogonazos de una realidad lluviosa, con cuentos dentro del cuento, con la retranscripción generosa de este orfebre de la palabra oral y escrita que lo mismo trabajaba finales abiertos, quiebros sorprendidos y cerrados o crónicas cercanas al reportaje literario. *El ingeniero Balboa*, *Palabras para una rusa*, *La espalda de Elisa*, *Souvenirs*, *Rabanillos* y otras piezas exquisitas son algunos ejemplos de estas historias civiles—como él mismo la definió en aquella entrevista de mi juventud—que entremezclan el esperpento, la realidad de otra época en la vida sucedía más despacio, el humanismo de Unamuno, la desventura de lo maravilloso de Cunqueiro, la capacidad de fabular lo que vemos y lo que llevamos dentro. Antonio Pereira, un imprescindible maestro del cuento.



ANTONIO PEREIRA

Todos los cuentos

SIRUELA. 29,95 €.